



¿DONDE PASARA LA ETERNIDAD?

(Llene: “¿DONDE PASARA?”)

Todos nosotros estamos en un viaje a través de la vida. Como todos los viajes, un día llegaremos a nuestro destino. En lo profundo, todos sabemos que debe haber algo más en nuestra existencia que nada más que 70 años en este planeta. Hay una pregunta que obsesiona a todos tarde o temprano .....¿Dónde pasar la ETERNIDAD? Podemos quitarnos esta pregunta de

nuestras mentes, pero cada funeral, o accidente cercano, nos hace recordar que estamos un paso más cerca a la eternidad. ¿Dónde estará Ud. dentro de 100 años, o en un billón de años? Hasta que esta pregunta no sea resuelta, Ud. nunca podrá conocer la paz.

Hace muchos años, un vapor White Star viajaba cruzando el Atlántico desde Inglaterra a Nueva York. Este barco se llamaba el Titanic y estaba en su viaje de estreno. Uno de los hombres que había construido el barco, se jactó que ni Dios podría hundirlo. Con 16 escotillas, 4 de las cuales podrían ser inundadas sin que el barco se hundiera, el Titanic era considerado insumergible. Todos los 2224 pasajeros que lo abordaron, con toda confianza colocaron su fe en las declaraciones del constructor. Muy pocos habrían estado pensando en la eternidad mientras viajaban sobre las aguas del Atlántico, con más de 2 millas de profundidad. Habían muchos entretenimientos y un gran sentido de seguridad, mientras el barco abría su ruta a través del océano a 22 nudos. El estaba muy cerca de marcar el record, pero nó la clase de record que ellos anticipaban. Se le hizo advertencias al Titanic sobre los icebergs, pero no hicieron caso de ellas.

Todos nosotros en nuestro viaje a través de la VIDA estamos marchando a velocidad. Si tenemos 17, ya hemos usado 1/4 de los 70 años; 23 es igual a 1/3; 35 igual a 1/2. Podemos sentirnos seguros, pero sólo tenemos la seguridad de acuerdo al objeto de nuestra fe. Es posible ser sinceros, pero sinceramente equivocados. A través de todo nuestro viaje recibimos advertencias de Dios de prepararnos para la eternidad, pero a menudo las ahogamos con entretenimientos o trabajos. La vida nos ha sido dada con el propósito de que escojamos nuestro destino eterno. La Biblia nos dice "preparémosnos para encontrar a nuestro Dios." (Amós 4:12)

En la noche del 14 de Abril, 1912, de repente se vió un iceberg en frente. Cuando el barco se volteó para evitarlo, recibió una cuchillada de 300 pies que abrió 5 de las escotillas. Se sintió sólo como una sacudida, por lo que algunos pasajeros volvieron a sus camas y algunos se rieron de esto. Pero bajo la superficie del agua, el barco había recibido un golpe fatal. Pronto se dió el aviso de abandonar el barco y los pasajeros se juntaron en la cubierta. Una vez más el hombre les había fallado cuando se enteraron que solamente había botes salvavidas para un tercio de ellos. De

repente, 1513 personas se dieron cuenta que no habían comprado un boleto para Nueva York, sino para la eternidad. Ahora ellos se encontraban cara a cara con la MUERTE.

Cada segundo nos dicen que dos personas están cumpliendo su cita con la muerte. Esto significa que cada día nos movemos más o menos 170,000 lugares en la línea de muerte. La Biblia dice: “Está establecido para los hombres que mueran una sola vez.” (Hebreos 9:27). Dios no hace acepción de personas, y cuando El llama nuestro nombre, sea rico o pobre, grande o chico, dejaremos todo atrás y entraremos a la eternidad. En la cubierta del barco, 1513 personas esperaban su designación.

1) Ninguno estaba interesado en dinero ahora. Un grupo de millonarios, cuyas fortunas sumaban por lo menos \$250 millones, se sentían tan impotentes como los pobres polizontes. Ninguno podía comprar un día más de vida, ni tampoco podían mendigarlo.

2) Ninguno comenzó una marcha de protesta contra la muerte.

3) Ninguno pidió una fiesta. Ni el alcohol, ni las drogas podría ayudar a alguno a escapar.

4) Ninguno quería estar con la multitud. La mayoría habían estado equivocados.

5) Ninguno llamó a un profesor, psicólogo, ateo, científico o comediante. No había más interés en sus teorías o humorismo.

¿A quién llamará Ud. cuando venga el tiempo de morir? ¿A quién volteará? Cristo dijo: “¿de qué le servirá al hombre si gana el mundo entero y pierde su alma?”

Imagínese a Ud. mismo en la cubierta, mientras el agua negra y helada se le acerca. Los botes salvavidas se han ido.

Solamente le quedan unos pocos minutos de vida en la tierra.

En qué estaría pensando? Muchos han dicho que han visto su vida entera desfilar delante de ellos cuando se enfrentaban a la muerte. Estando cercano a su encuentro con DIOS, Ud.

probablemente: 1) Recordaría cada pecado, conforme las páginas de su conciencia volaran delante suyo ...envidia, orgullo, engaño, robo, inmoralidad, calumnia, odio, egoísmo, ...nosotros no olvidamos, tampoco olvida Dios. Uds. se excusan a sí mismos, pero sus pecados los acusan. Ya es muy tarde para pedir perdón a aquellos a quienes ha ofendido. Muy tarde ahora para enderezar las cosas. La Biblia dice:

“Pero qué fruto tenías de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte.” (Romanos 6:21). 2) Recordaría cada oportunidad que tuvo de arreglar su vida con Dios. Recordaría a su abuela, o al amigo, que le hablaron de Cristo. El sermón que Ud. escuchó. El folleto que leyó. La reunión al aire libre a la cual asistió. Ud. nunca tuvo tiempo de escuchar entonces, pero ahora tendrá toda la eternidad para pensar sobre esto.

La orquesta de jazz se juntó en la cubierta, y comenzó a tocar para calmar a la gente. Conforme se acercaba el agua, ellos cambiaron de tono. Se dice que tocaron el antiguo himno “Más Cerca Dios de Tí...aunque sea una cruz la que me alce...”. Ahora las palabras de la Biblia tomaron un nuevo significado. La cruz y la resurrección tomaron vida. Era muy pertinente. Cada uno tuvo que hacer su elección sobre lo que haría con Cristo y luego mantener su decisión para la eternidad.

¿Por qué es que la cruz quita el aguijón de la muerte y ofrece vida eterna? Porque el aguijón de la muerte es el pecado y fue en la cruz que Cristo cargó el juicio de nuestro pecado por nosotros. Isaías 53:5-6, Romanos 6:33, Romanos 5:8. Sólo Cristo murió por nuestros pecados, se levantó de los muertos y viene otra vez como Rey. El dijo: “Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.” Juan 11:25.

Este mundo es un barco que se hunde, del cual todos partiremos un día. Cristo le ofrece perdón, abundante seguridad y vida eterna, si Ud. se arrepiente y confía en El. Hoy día, todos debemos hacer una ELECCION. Vivir por un tiempo o para la eternidad. Vivir para uno mismo o para Cristo. A aquellos que confían en El, les dice: “Mis ovejas oyen Mi voz, y Yo las conozco y Me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás.” Juan 10:27-28.

En la parte de afuera de la oficina de White Star en Inglaterra, se erigieron dos grandes pizarrones. Una pizarra llevaba el título de: “Se sabe que se han salvado”, y la otra: “Se sabe que se han perdido”. Conforme llegaban los cables de Nueva York, se escribían los nombres en una de las pizarras. Muchos parientes y amigos observaban ansiosamente. Dios también tiene dos listas y su nombre está en una de ellas: salvo o perdido. ¿En cuál está su nombre hoy día? La elección es suya.